

Gente

El arte minero

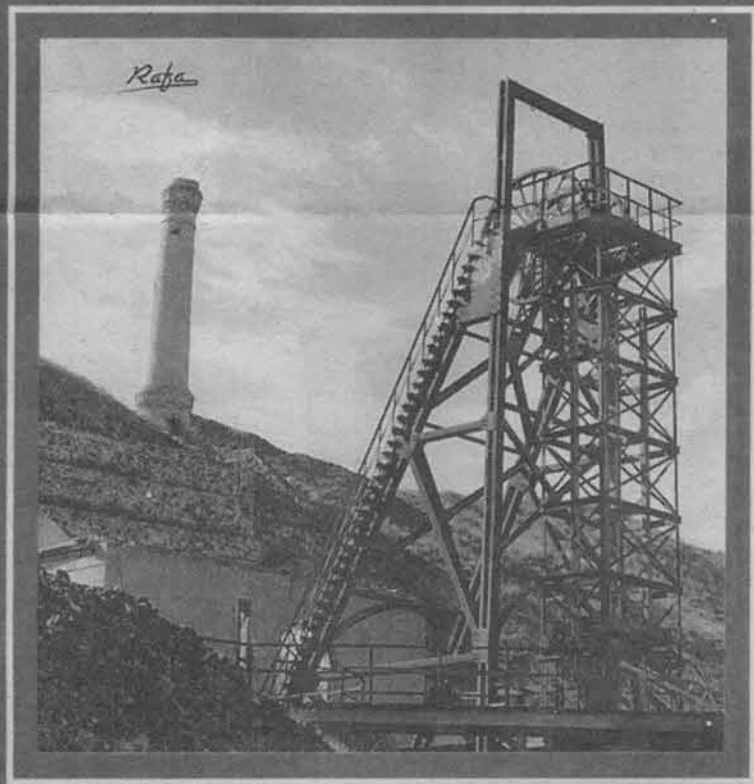
La minería hizo de La Unión una localidad esplendorosa de la que hoy sólo queda el recuerdo y este arte jondo por mineras que ha evolucionado y se ha consagrado. Muestra de esto es Francisco del Pozo Carpintero, un madrileño de Fuenca-rral de 22 años, a quien en la madrugada del 17 de agosto el jurado de la XXXVII edición del Festival

Nacional del Cante de las Minas de La Unión nombró como el nuevo dominador del cante por mineras al hacerle entrega de la Lámpara, el máximo galardón del certamen. De esta manera, este agente comercial de productos químicos ha conseguido dedicarse a este arte que remueve sus más profundos sentimientos: el cante.



IMAGEN ACTUAL DE LA MINA PABLO

Paisaje de La Unión



MARIANO MUELAS - ASENSIO SAEZ

TEXTO: PEPA GARCÍA

Sólo son las cenizas de lo que fueron en un pasado glorioso de la historia minera de La Unión. Castilletes, minas, pozos, cubas, espuestas y chumberas; pitas, chimeneas, maquinaria oxidada,... Centenares de imágenes que recogen el presente de lo que fuera un tiempo de esplendor, para una localidad que siempre ha vivido de los frutos subterráneos de la madre Tierra. Son imágenes realizadas por Mariano Muelas y textos que recuerdan cómo era lo que fue y cómo vivían quienes fueron artífices de la riqueza y el brillo de La Unión, recogidos y algunos de ellos escritos por Asensio Sáez, autores ambos de este libro, que pretende convertirse en la memoria de un pasado ya casi olvidado.

Desde ayer y dedicado «a la memoria de los mineros ya desaparecidos, y a los que aún lo son en sus recuerdos», este libro, *Paisaje de La Unión*, enseñará a niños, jóvenes y adultos lo que el sudor de la mina significó para un pueblo.

Hoy, restos semiderruidos dan testimonio de un mundo que ha convertido una ciudad próspera en una zona semidesértica a la espera de poner todo su empeño en una nueva tarea que la conduzca a la modernidad.

Mientras tanto, disfrutar del paisaje y recordar mantienen viva la identidad de un pueblo que ha creado todo un arte en torno a la minería, el cante jondo de las minas.

«En las páginas de esta nueva publicación, descubrirás la grandeza de unos pueblos no humillados y sus restos te hablarán de la nobleza, generosidad, esfuerzo, sangre y muerte», afirma en el prólogo Tomás López Castelo. ■■

FRANCISCO DEL

TEXTO: TERESA BLANCO

POCO ANTES DE QUE SU NOMBRE SONARA en el remozado y mejorado Mercado de La Unión, alguien le había adelantado el fallo, «uno de vuestros compañeros de los medios de comunicación me lo chivó, pero no podía creérmelo. Después, por mi cuerpo se paseaba una emoción que no se puede explicar con palabras. No sabía si llorar o reír. Subía al escenario y me temblaba la voz al intentar hablar. Y para terminar, cuando repetí la minera incluso me equivoqué».

«Se encogió mi corazón hasta de pena lloraba Al sentir con emoción la minera que cantaba Aquel minero en La Unión».

«La original creo que empieza con la segunda estrofa *Hasta de pena lloraba/ se encogió mi corazón...* pero yo prefiero cantarla así». Con esta minera tradicional consiguió Francisco del Pozo llevarse de calle a los miembros del jurado que en otras tres ocasiones habían impedido que el premio recayera en él, aunque si fue considerado el mejor cantaor novel, menor de 25 años, y tuvo mejor suerte con la Levántica. En la edición del 96 se acercó peligrosamente al *estrellato*, al ser considerada la suya la segunda mejor minera del Festival. «Llegó a ser tan intensa la emoción que sentí cantando, que las lágrimas brotaban de mis ojos sin que yo pudiera hacer nada por evitarlo». Pero tuvo que esperar para que se rindieran a su arte.

Siempre lo ha tenido claro. Su vida giraba en torno al flamenco. «De cara al público empecé a los 8 años en un restaurante de Algete, te piden que cantes algo y, al final, te arañan. Pero a los 3 años ya puse en evidencia a la familia al subirme encima de una mesa en una comunión». Vocación no le faltaba al pequeño Francisco, si a esto se le añaden las buenas enseñanzas del guitarrista de Linares Pepe Puchete, el resultado es ser el cantaor flamenco del momento. «Con él aprendí más que con ninguna otra persona. Ahora me gusta manejar solo, con mi propio estilo».

No es gitano, nunca ha vivido en Andalucía, en su familia nadie se ha dedi-

